



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: La inmersión en la Escuela

Cartelizantes: Carolina Alcuaz, Alejandra Gorriz, Lilian Giubetich, María Pía Marchese, más-uno: Adriana Laion

Rasgo: La elaboración de saber a través de la transferencia de trabajo en el cartel

El cartel: un lazo a la Escuela

Carolina Alcuaz

La entrada a la Escuela, febrero 2022, estuvo acompañada de la propuesta de organizar carteles. El cartel se presenta como una bienvenida que augura un buen trabajo en su lazo con la Escuela y la AMP, en pos de la transmisión del psicoanálisis de la orientación lacaniana.

El entusiasmo de la entrada se enmarcó en un lazo de trabajo con otros. El rasgo elegido estuvo relacionado con uno de los motivos que impulsó el pedido de admisión. Se trató de investigar cómo pensar la relación del saber y el cartel en su articulación con la transferencia de trabajo.

Saberes, discursos y Escuela

Partiré de los discursos y el lugar que el saber tiene en ellos. Lacan dirá que hay cuatro discursos y que el discurso psicoanalítico, a diferencia de los otros, no se toma por la verdad, excluye la dominación: no enseña nada, no tiene nada de universal. Sin embargo, pasará de la imposibilidad de su enseñanza a la enseñanza de esa imposibilidad, al confrontarse con su imposible la enseñanza se renueva. Si el discurso psicoanalítico implica un lazo inédito donde la orientación a lo real va en contra de un para todos, entonces es alrededor de ese imposible, lo real de la experiencia, que se articula lo posible de enseñar. Existe una tensión entre el saber universitario y lo singular de la clínica.

Miller plantea que la Escuela supone un lazo entre analistas centrado en una relación al saber distinta a la universidad; esta relación se sostiene en transferencia. La Escuela es el lugar de tensión entre el saber supuesto (efecto del discurso analítico) y el saber expuesto: ¿cómo dar razones de nuestra práctica o cómo enseñar lo que no se enseña?.

Cartel y saber

En el cartel podemos encontrar otra manera de relacionarnos con el saber distinta a la del discurso universitario. Miller dirá que el cartel no le ha interesado nunca más que con propósitos de saber. La elaboración en el cartel es a partir de una provocación al trabajo que despierta y va en contra de la pereza y del aburrimiento. El Más Uno es agente provocador, no como Amo, ni como agente de un saber constituido, ni como analista: *No se obtiene un resultado de saber más que con la condición de poner en posición de más uno a \$*. Miller propone que la estructura discursiva más conveniente para el cartel es la del discurso de la histeria, pero con una diferencia que determina la especificidad de la circulación del saber en el cartel: el más uno también trabaja en función de su rasgo. Entonces, esta estructura permite pensar cómo se instaura la transferencia de trabajo; el lugar dado al objeto implicará que el más uno no se apropie de ese *agalma*, sino que lo remita a la enseñanza de Freud y Lacan. Cada uno, con su rasgo, trabajará en función de su transferencia a la Causa Freudiana, para luego transmitir ese saber obtenido.

Nudo social

En el cartel hay elaboración de un saber nuevo, una articulación entre lo colectivo y el uno por uno. El cartel como experiencia de Escuela, para los nuevos miembros, permite sostener un deseo de saber distinto a su acumulación propia de otros discursos. El cartel orienta contra todo posible desvío pedagógico: la experiencia de la transferencia de trabajo a partir de poner en valor el rasgo propio se opone al efecto de grupo. Subjetivar la entrada a la Escuela a través del cartel es alcanzar un estado inédito: cada uno es remitido a su soledad, no sin los otros.

Lacan denomina al cartel *nudo social*. El punto de partida del nudo es la no relación sexual. Restará investigar la diferencia entre este lazo y el del imaginario grupal, tema que remite al discurso analítico como aquel que funda un lazo social limpio de toda necesidad de grupo.